

Gracias, gracias, gracias



Decía Séneca, que "Cada nuevo comienzo viene del final de algún otro comienzo" Y es que la vida es un constante empezar.

Tras 25 años dedicados a la carretera y a la pavimentación asfáltica, es un magnífico momento, para recomenzar. Así, desde hace unos meses, he dejado la posición de responsable técnico de Asfaltos en Repsol, para ser el responsable de Aviación Sostenible y Asistencia Técnica, igualmente en Repsol. He comenzado pues un viaje alucinante, no exento de nostalgia al mirar atrás.

Lejos queda ya, esa reunión en el despacho del Prof. Miguel Ángel del Val, animándome a acabar la carrera de Ingeniería de Caminos para dedicarme a las carreteras. O esos primeros maravillosos años en mi querido TRABIT, donde durante más de 7 años, aprendí (o lo intenté al menos), este noble oficio de la pavimentación asfáltica de carreteras.

Durante estas más de dos últimas décadas vinculado al sector de la carretera profesionalmente, como no puede ser de otra manera, me quedo con las personas. En el sector del asfalto, constituimos una gran familia, que vela por la seguridad de las personas, y que garantiza su movilidad segura y sostenible terrestre. Cuando uno sale, se da cuenta precisamente de eso, que somos una gran familia. Y es el momento de daros las gracias a todos por todo el cariño y afecto recibido, que supera con creces lo que yo haya podido dar. Soy lo que soy, gracias a todos vosotros.

Gracias a todos los amigos de Asefma, especialmente a su presidente Juanjo Potti. Hemos podido hacer juntos cosas alucinantes durante todos estos años. Siempre recordaré la irrupción del empleo de las redes sociales en el ámbito profesional, las jornadas nacionales o las jornadas de ensayos, los intercila o la fundación del Día Mundial de la Carretera. Sería imposible mencionar todos los eventos organizados por Asefma, en los que he tenido el privilegio de formar parte de alguna manera. Sin olvidarme de la Comisión Técnica, ese órgano de la asociación, en el que unos cuantos amigos, de manera muy profesional eso sí, diseñamos el caminar de la asociación desde esa óptica técnica tan valorada por nuestras administraciones públicas y por la sociedad.

Pero también he tenido la suerte de poder representar a mi compañía en otras asociaciones, pues estoy convencido, de que la mejor manera de lograr los objetivos comunes, es precisamente eso, hacerlo juntos. Así, gracias a la Asociación Técnica de Carreteras, a Eurobitume, a la Asociación Técnica de Emulsiones Bituminosas ATEB promoviendo el empleo de mi querida emulsión bituminosa, a IBEF, a la Asociación Española de la Carretera (AEC), a la Plataforma Tecnológica Española de la Carretera, a PIARC - World Road Association, a AENOR... A todas las entidades que me acogisteis con los brazos abiertos representando a mi compañía y a mi país, y en las que he podido aprender tanto, pero sobre todo, conocer a personas mara-

Gracias, gracias, gracias

villosas.

Gracias a todas las personas de las empresas y administraciones públicas de carreteras, especialmente a la Dirección General de Carreteras del Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana, con las que he podido compartir todos estos años retos y objetivos.

Gracias a todos los amigos iberolatinoamericanos del mundo CILA, la comunidad hispanolusoparlante del asfalto, que muy joven me acogió y me enseñó los valores de la hermandad en torno al asfalto. Estoy seguro que será todo un éxito la celebración del próximo CILA en Granada, y no tengáis ninguna duda, de que lo miraré en la distancia de reojo, y es más que probable que se empañen los ojos al hacerlo.

Gracias a todo el equipo de asfaltos de Repsol, a todas las personas que habéis pasado por este maravilloso negocio, de los cuales he aprendido tanto. Y muy especialmente a todas las personas que habéis constituido mi equipo. No sería lo que soy sin cada uno de vosotros.

Y por supuesto, gracias a Repsol, por permitirme “reinventarme” como se dice ahora y ser partícipe en este nuevo comienzo, de uno de los momentos de la historia de la humanidad más relevantes, en esta doble revolución que vivimos de la sostenibilidad y la digitalización, un reto en el ámbito de la movilidad sostenible y la transición energética apasionante. Me siento un privilegiado y doy gracias a la vida por ello.

Para finalizar, no quiero olvidarme de dar las gracias a una persona concreta, a Alberto Bardesi. Gracias a Alberto por todas sus enseñanzas, por su cariño, por su amistad, por sus consejos, por estar siempre ahí, y por supuesto, por su paciencia conmigo. Buena parte de lo que soy, se lo debo a él. Hace honor a la palabra maestro como nadie.

Cambio los pavimentos por los cielos, el asfalto por el queroseno, la emulsión bituminosa por el combustible sostenible de aviación... ¿Si volveré? Quién sabe, pero de lo que no hay duda, es que mi corazón, será eternamente asfaltero. Gracias ASFALTO.